



EXPERIENCIAS

Idilio en Isla Negra

Escritor Antonio Skármeta rueda en Portugal una película en que Pablo Neruda es "cómplice" de dos jóvenes enamorados

Para Antonio Skármeta, setiembre es "el décimo aniversario de un manojo de lamentables sucesos en mi vida". Golpe militar, muerte de Pablo Neruda, fin de la democracia chilena. Un mes más tarde, "llené mi valija con un par de camisas y decenas de libros amados", y al exilio.

Llegó a Berlín "sin conocer el idioma y muy poco familiarizado con su cultura. Las pestañas impregnadas de nieve terciamente rajona, viví los primeros meses mudo, agradeciendo con una sonrisa ausente la cordial solidaridad..." Esta solidaridad lo salvó de aislarse "en las remotas provincias del pasado, o "en la inmovilizadora utopía de algunos de mis compatriotas".

Tres años después le habían publicado obras en varios países de Europa, lo invitaban a lecturas públicas, "crecía mi auditorio en la radio, el cine y la televisión". De alguna manera, la promesa que fue Skármeta en su patria, y que había comenzado a cumplirse ya cuando vino del destierro, seguía su curso en una realidad distinta y ajena.

Mientras en Chile muchos preguntaban

con 'nostalgia' por ese recio narrador de palabra ágil, él convertía el exilio en "el tema de mi obra. Escribí cuentos, novelas, obras de teatro y varios guiones de cine". Así se fue "adiestrando en el oficio cinematográfico y empecé a soñar con la idea de filmar algún día yo mismo una de mis historias".

Lo esencial del recuerdo

La posibilidad, cuenta, "surgió este año del modo más inesperado. Un productor aceptó un guión mío y, dada la índole de éste, su peculiar materia poética, me propuso que también me hiciera cargo de la producción". Qué le dijeron a Antonio Skármeta: "Entusiasmado, reuní a actores chilenos desperdigados por el mundo y enfrenté con suerte el problema principal: traer desde Chile a un actor que representara a la figura central de mi

pieza, el poeta Pablo Neruda. Aceptó Roberto Parada, un hombre que se le parece tanto, que lo confundían con él en las calles".

Skármeta había sentido desde niño la atracción hacia Neruda, cuya obra le era "tan familiar como la cordillera". Recordaba su funeral. Para este décimo aniversario quiso abordar "lo esencial de mi recuerdo y emoción de Chile" y recurrió a su más significativo poeta.

"Y es que en Chile cada uno es poeta mientras no se pruebe lo contrario", dice Skármeta, que no ha probado no serlo.

¿Tema de la película? Entre 1969 y 1973, Neruda es el único cliente del cartero Mario Jiménez, en Isla Negra. La clientela pasa a amistad, y Jiménez le pide a Neruda "que lo adiestre en las artes de la poesía para conseguir el amor de la hermosa adolescente Beatriz González, hija de la dueña de la hostería".

El poeta ayuda, mientras "la madre de

El poeta y el cartero

La película, filmada en Portugal, se llama *Ardiente paciencia* y, aparte de Roberto Parada (el poeta) actúan otros chilenos: Marcela Osorio, que vive en Roma y encarna a Beatriz; Oscar Castro, que representa al cartero; y Nedy Hernández, la escéptica Rosa. Según Skármeta, fuera de esos personajes hay "uno que no tiene rostro" y que predomina en la cinta: "Es el lenguaje de mi pueblo, una excitación poética cargada de ternura y humor que tiñó toda la sociedad chilena hasta el momento del quiebre de la democracia". Sueña, dice, con el día en que pueda "hacer un film con otro final".

Mientras, aquí va una parte del diálogo entre el poeta y su amigo el cartero:

MARIO: —Tuve suerte. ¡Telegrama!

PABLO: —Tuviste que madrugar.

MARIO: —No me importa. Tuve mucha suerte porque necesitaba hablar con usted.



Oscar Castro y Parada: en un ensayo

PABLO: —Debe ser muy importante. Jadeas como un caballo.

MARIO: —Don Pablo (susurro); ¡estoy enamorado!

PABLO: —Bueno, no es tan grave. Eso tiene remedio.

MARIO: —¿Remedio? Don Pablo, si eso tiene remedio, yo sólo quiero estar enfermo. Estoy enamorado, perdídamente enamorado.

PABLO: —¿Contra quién?

MARIO: —¿Don Pablo?

PABLO: —¿De quién, hombre?

MARIO: —Se llama Beatriz.

PABLO: —¿Dante, diantres!

MARIO: —¿Don Pablo?

PABLO: —Hubo un poeta que se enamoró de una tal Beatriz. Se llamaba Dante. Las Beatrices producen amores grandes. ¿Qué haces?

(Mario se escribe en la palma de la mano el nombre de Dante).

MARIO: —Me escribo el nombre del poeta ese. Dante.

PABLO: —Dante Alighieri.

MARIO: —¿Con "b"?

Idilio en Isla Negra. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Idilio en Isla Negra. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile